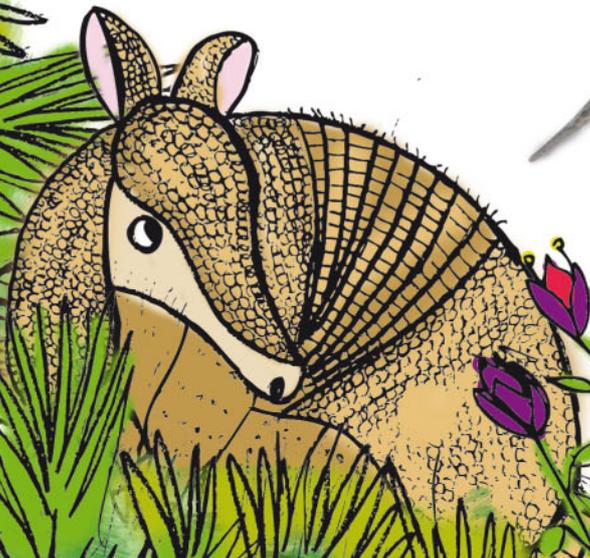


ARMANDILLO Y LOS ARMADILLOS DE MI LLANO



¿Quiénes son estos armadillos?

Montañerito
Cachicamo montañero - *Dasypos kappleri*



Sabanita
Cachicamo sabanero - *Dasypos sabanicola*



Armandillo
Cachicamo nueve bandas - *Dasypos novemcinctus*



Don Trueno
Ocarro - *Priodontes maximus*

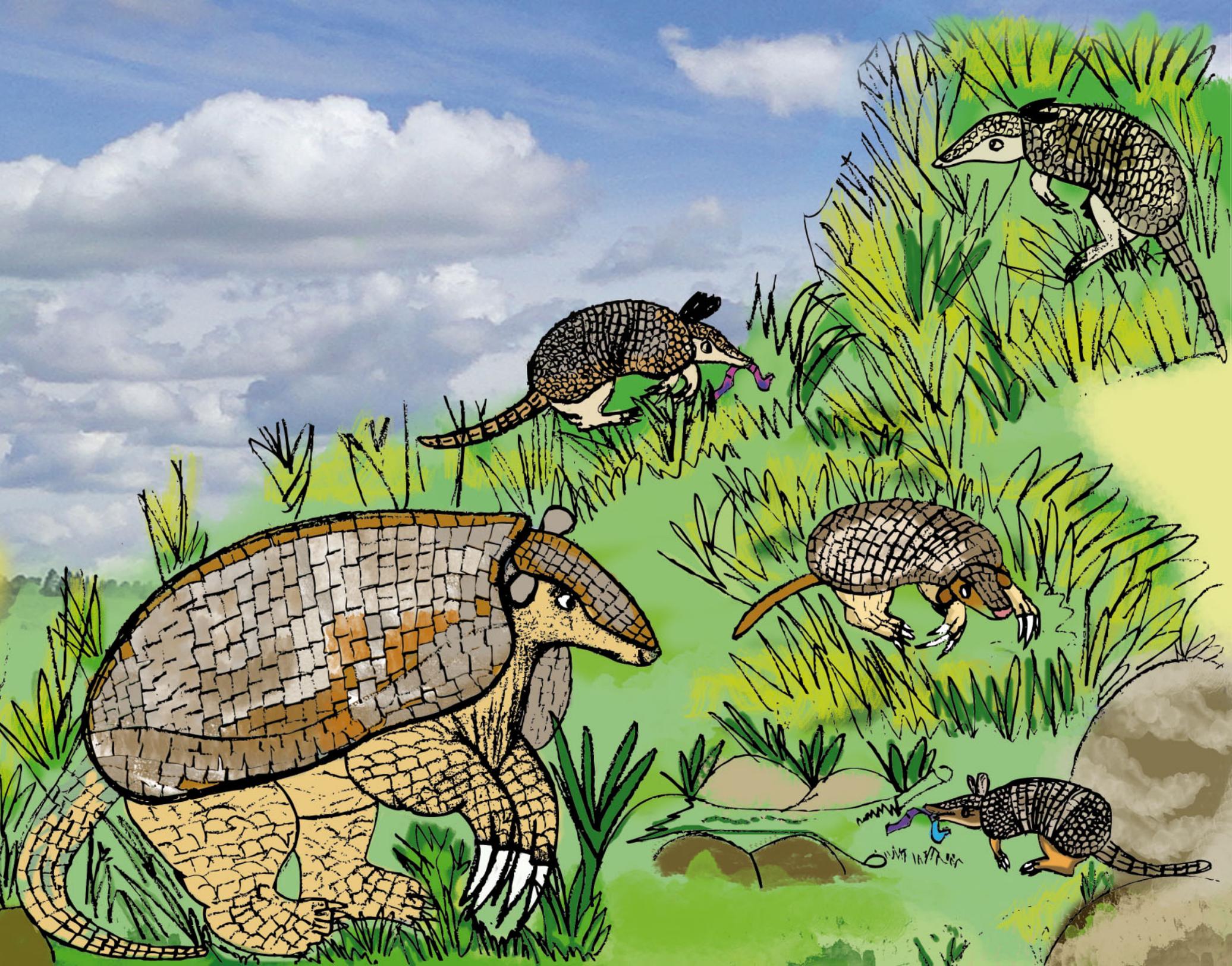


Coletrapo
Colaetrapo - *Cabassous unicinctus*



Despega a Armandillo y a sus amigos,
y pégalos en la siguiente hoja...





Los armadillos tienen una gran importancia ecológica en las sabanas y los bosques donde viven, y cultural para la gente de los Llanos de Colombia. El objetivo de esta cartilla es que los niños, niñas, jóvenes y adultos llaneros conozcan las cinco especies de armadillos que habitan en esta zona del país, valoren su importancia y, de esta forma, se generen actitudes más positivas hacia estos animales para garantizar su conservación.

Por tal razón, los invitamos a todos a leer, colorear y aprender junto con Armandillo, el armadillo.

Agradecemos a todas las personas, instituciones educativas, organizaciones, autoridades ambientales y empresas que se vincularon al proyecto «Conservación y manejo de los armadillos en el área de influencia del Oleoducto de los Llanos Orientales, en los departamentos del Casanare y Meta». Este proyecto permite la elaboración de esta herramienta, dentro de su componente de educación ambiental.

Estimado profesor, las actividades de esta cartilla ayudan a los niños y niñas a conocer un poco más a las especies de los armadillos, lograr diferenciar una especie de la otra e identificar sus hábitats. Los invito a que lean, coloreen e inventen más actividades para aprender sobre nosotros.

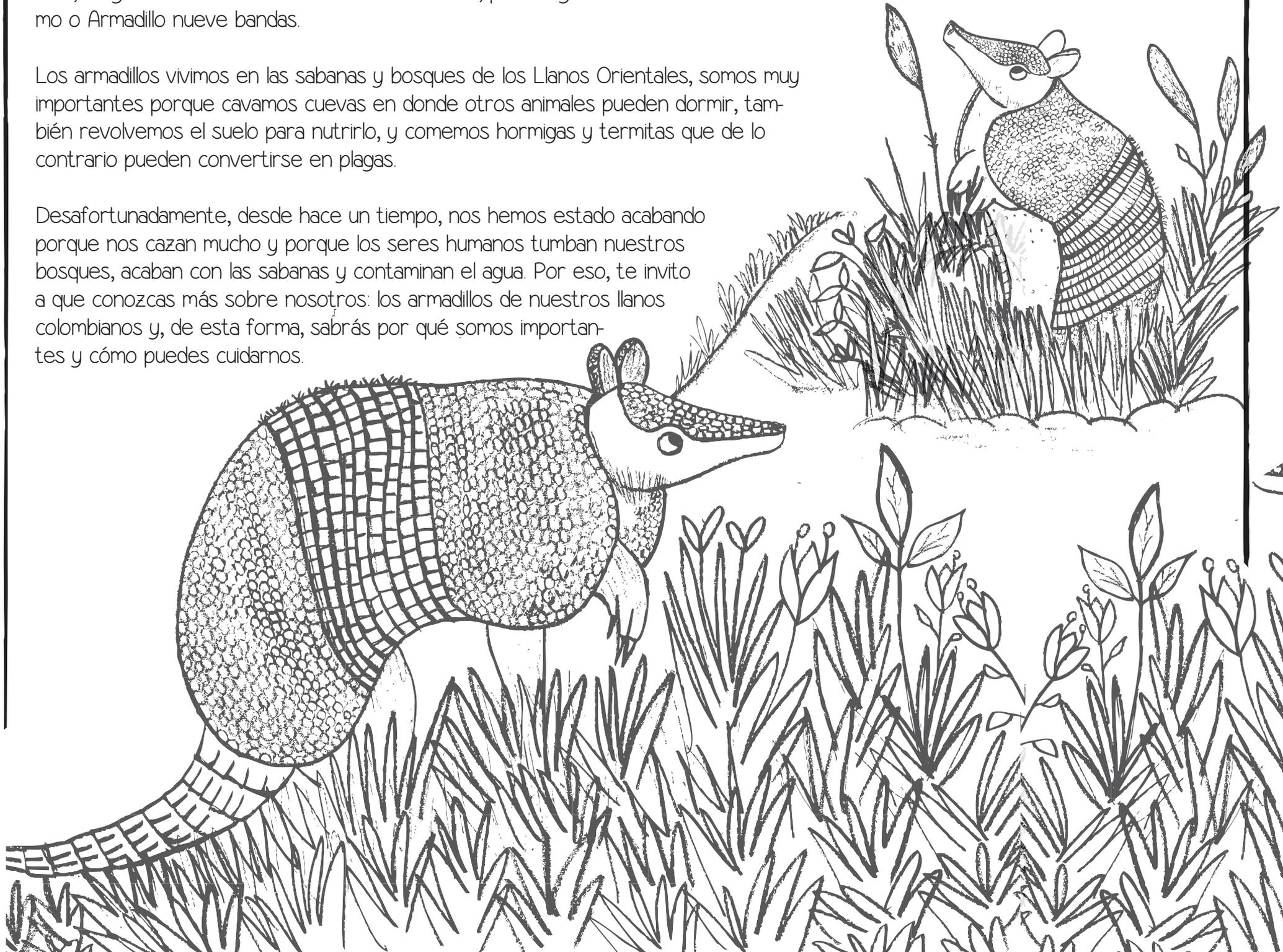
Ilustraciones: Jennifer Alexandra Restrepo
Textos: Iván Bernal - Neira, Daniel Cruz-Antia
Revisión: Fernando Trujillo,
Dalla Caicedo - Herrera y Sonia Frayle
Diseño y Diagramación: Luisa Barrera
Fotografías: Fernando Trujillo, Daniel Cruz,
Mogens Trolle, Lukas Jaramillo y Paola Rodríguez
Impreso en: Unión Gráfica
ISBN: 978-958-8554-22-8



Hola, amigos. Mi nombre es Armandillo el armadillo, pero la gente también me llama Cachicamo o Armadillo nueve bandas.

Los armadillos vivimos en las sabanas y bosques de los Llanos Orientales, somos muy importantes porque cavamos cuevas en donde otros animales pueden dormir, también revolvemos el suelo para nutrirlo, y comemos hormigas y termitas que de lo contrario pueden convertirse en plagas.

Desafortunadamente, desde hace un tiempo, nos hemos estado acabando porque nos cazan mucho y porque los seres humanos tumban nuestros bosques, acaban con las sabanas y contaminan el agua. Por eso, te invito a que conozcas más sobre nosotros: los armadillos de nuestros llanos colombianos y, de esta forma, sabrás por qué somos importantes y cómo puedes cuidarnos.



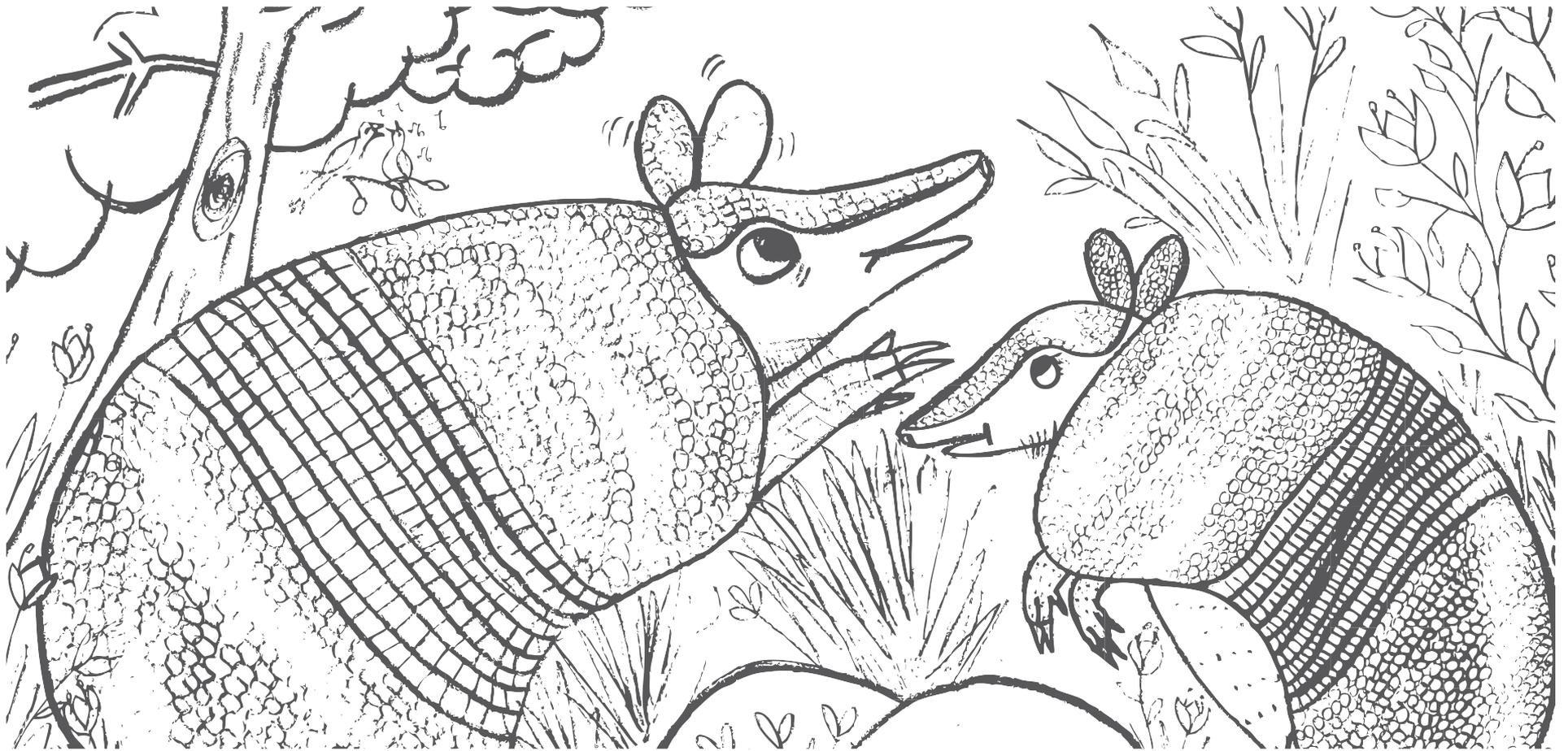


Mis tres hermanos y yo nacimos en un nido que hizo nuestra mamá con hojas secas, dentro de una madriguera y los cuatro ¡somos igualitos! Ella nos alimentó con leche y vivimos juntos hasta que cumplimos tres meses de edad. A partir de ese momento, abandonamos la madriguera familiar y cada uno tomamos nuestro propio camino.



A los cachicamos nos gusta mucho la vida nocturna, pero de vez en cuando salimos durante el día. Nuestras madrigueras las construimos en los bosques, en las sabanas y, preferiblemente, donde haya mucha vegetación y cerca a riachuelos o pequeños cuerpos de agua.

Armadillo: Ahorita estoy en la sabana, acá hay mucho pasto y pocos árboles... ¡Uy! ¿Quién es esa armadillita tan bonita oliendo esas flores?



Armandillo: ¡Hola!... Yo soy Armandillo, ¿cómo te llamas?

(La armadillo no responde)

Armandillo: ¡Tan creídal, ni que fuera tan especial y única...

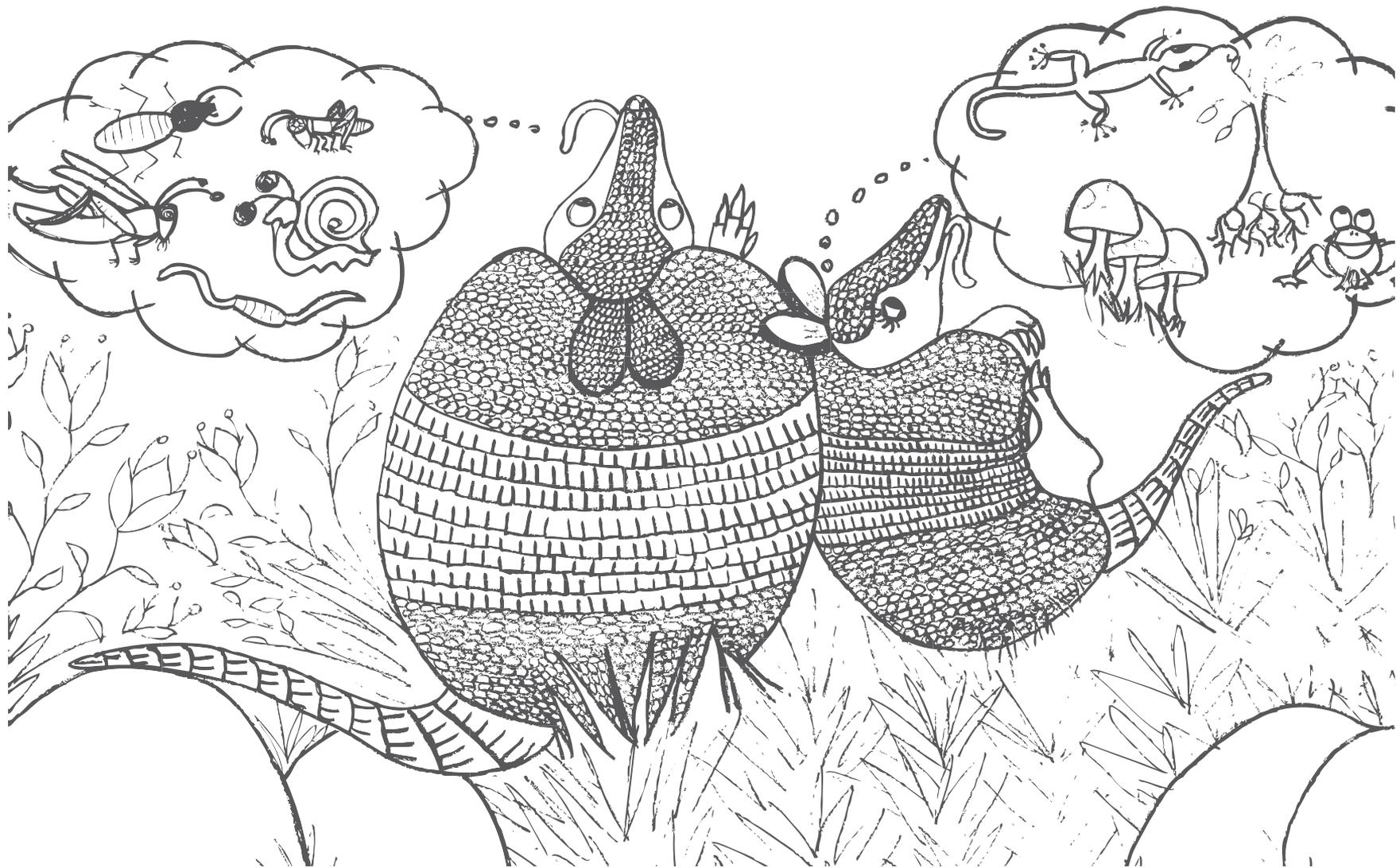
Sabanita: Pues sí, tienes razón. Me extraña que no me conozcas. Mi nombre es Sabanita, soy una cachicama sabanera y los armadillos de mi especie somos endémicos de los llanos...

Armandillo: (con cara de sorpresa) ¿End... endíme...?

Sabanita: ¡ENDÉMICOS!, querido... endémicos.

Armandillo: ¿Y eso qué es?

Sabanita: Sencillo, somos armadillos únicos en el planeta; o sea, sólo vivimos en los llanos de Colombia y Venezuela, ¡y en ningún otro lado!



Armandillo: ¡Super!... te invito a comer y nos conocemos más.

Sabanita: ¿Y qué me vas a dar de comer?...

Armandillo: Pues... pues... lo que comemos todos mis hermanos y yo: termitas, grillos, saltamontes, lombrices de tierra, caracoles... Me encantan los escarabajos y las hormiguitas.

Sabanita: Uy, no... Yo prefiero comer hongos, raíces y, a veces, lagartijas y algunas ranas, aunque las lombrices suenan bien.

Armandillo: ¡Qué sabrosas están estas hormigas! ¡Ya estoy muy lleno!

Sabanita: Yo también, Armandillo. ¡Ahora tengo mucha energía! Deberíamos ir a conocer a los otros armadillos que viven en este territorio. ¿Qué opinas?

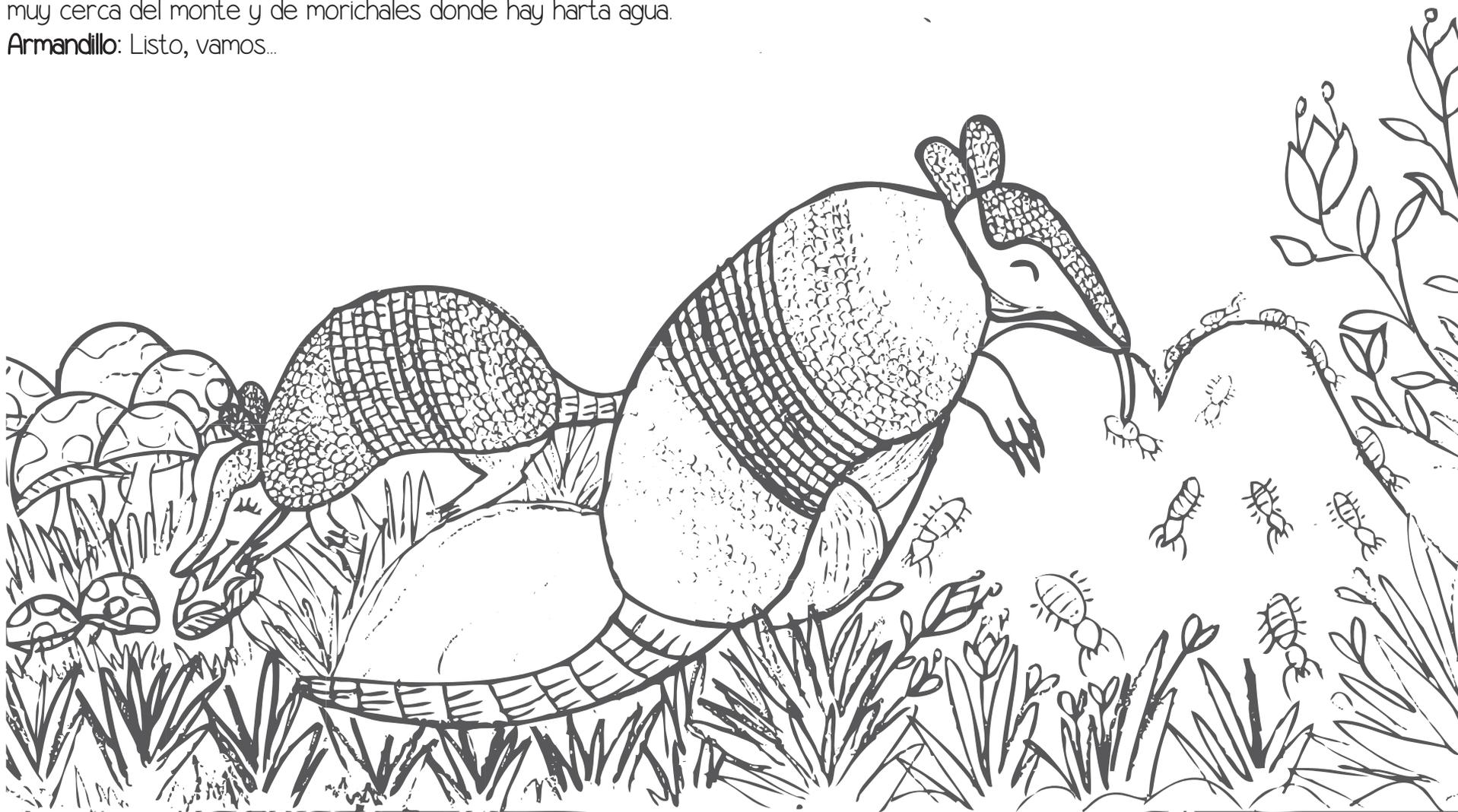
Armandillo: ¡Claro que sí! Podemos ir al monte para conocer al armadillo montañoso.

Sabanita: Y a la sabana o el monte para encontrarnos con el colapetateo

Armandillo: Por supuesto, pero... ¿tú sabes a dónde podemos encontrar al ocarro?

Sabanita: Sí, como yo mantengo más en la sabana yo lo he visto en los pastizales, muy cerca del monte y de morichales donde hay mucha agua.

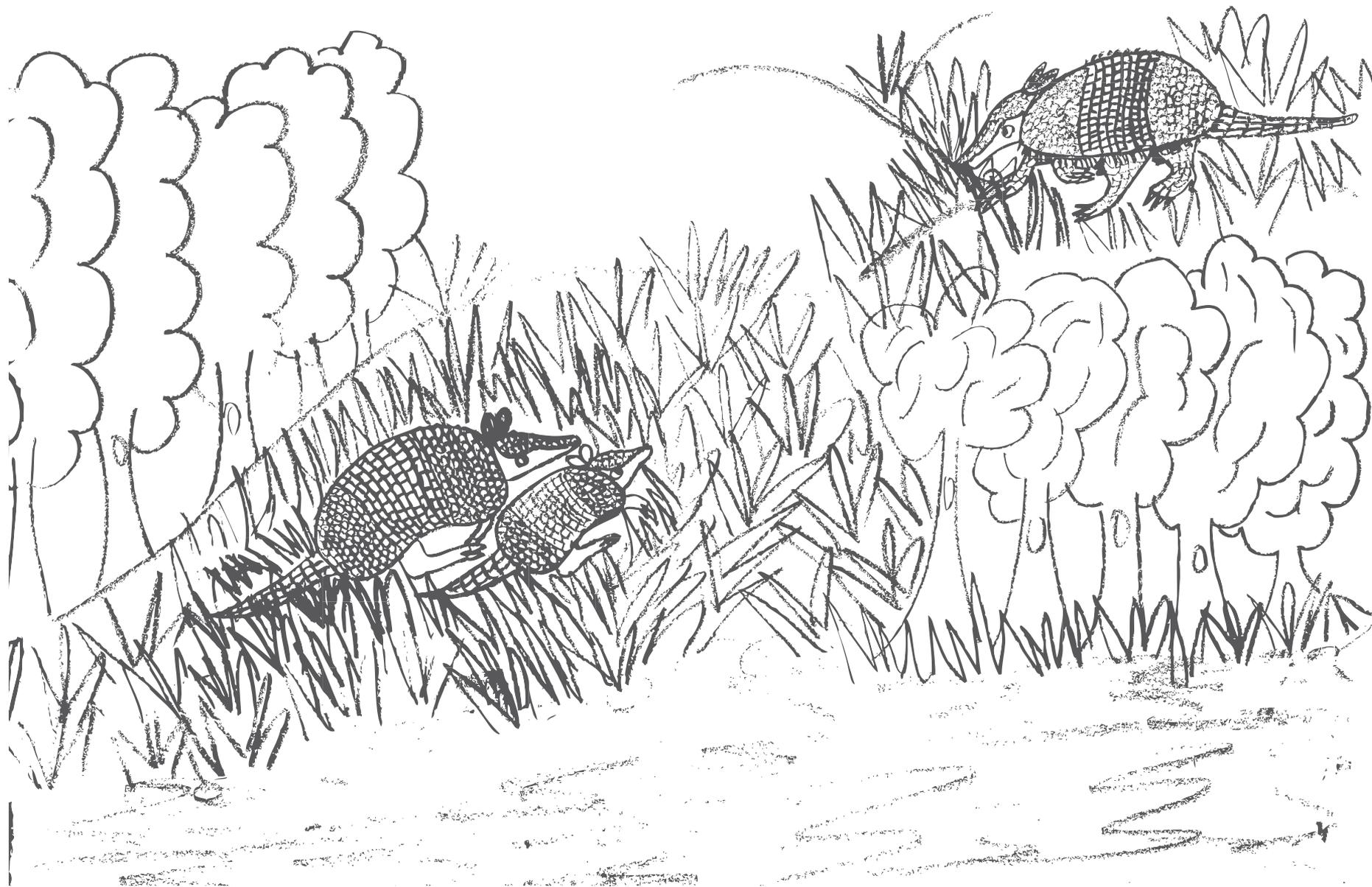
Armandillo: Listo, vamos...





Sabanita: ¿Sabes de qué me he dado cuenta, Armandillo? De que tú eres más grande que yo, yo soy muy chiquitita.

Armandillo: No te preocupes, yo también soy pequeño. ¡Mira, allá arriba está el armadillo Montañero! Vamos a conocerlo, él es un poco más grande que nosotros.



Sabanita: ¡Uf! esto está muy empinado, ya me cansé. Hola, Montañerito, ¿qué haces?

Montañerito: Buscando comida por acá, mucha mucha comida y después voy a hacer otra cueva, y después bañarme, y después...

Armandillo: Uy, veo que estas muy afanado por encontrar comida y hogar, eso es importante para poder vivir bien en el monte.

Sabanita: ¡Sí! Además, como haces tus cuevas en lo alto del barranco, tienes mejor vista de todo el bosque, qué bonito.

Sabanita: ¿Viste Armandillo?, el montañero está más en el monte, por eso está más protegido. En cambio a nosotros, como estamos más tiempo en la sabana, nos ven más fácil los jaguares, los pumas, las águilas y las serpientes.

Armandillo: Sí, y para que no nos coman tenemos que escondernos entre los pastos de la sabana.

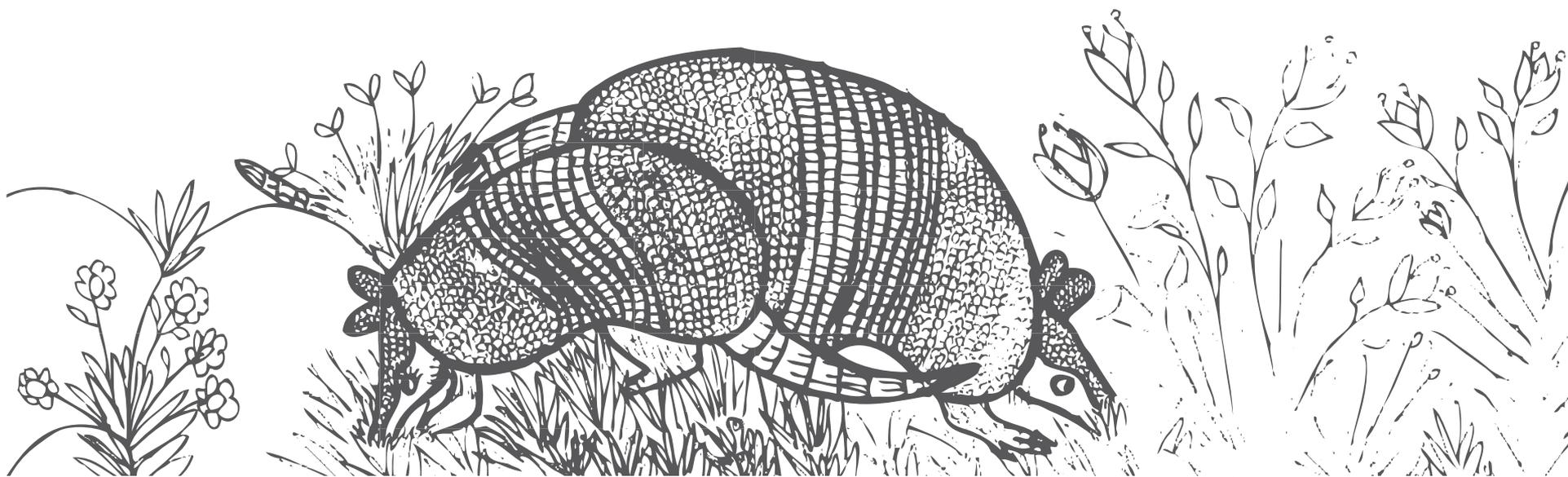
Sabanita: O a veces debemos salir corriendo, porque las personas tumban nuestros bosques, acaban con las sabanas y contaminan el agua. Eso me da miedo...

Armandillo: También nos cazan descontroladamente para comernos, o para ser mascotas.

Sabanita: Por eso, las personas deben saber que nosotros somos importantes viviendo en nuestro medio natural...

Armandillo: Sí, yo lo dije al principio de nuestra historia.

Sabanita: Bueno, yo creo que acá estamos seguros. Vamos a buscar a otros armadillos.





Armandillo: ¡Oye, mira! allá está Don Trueno, que es el armadillo más grande del mundo.

Sabanita: el ocarro Don Trueno... siempre anda diciendo: Por mi tamaño, fuerza y habilidad para excavar, soy difícil de cazar.

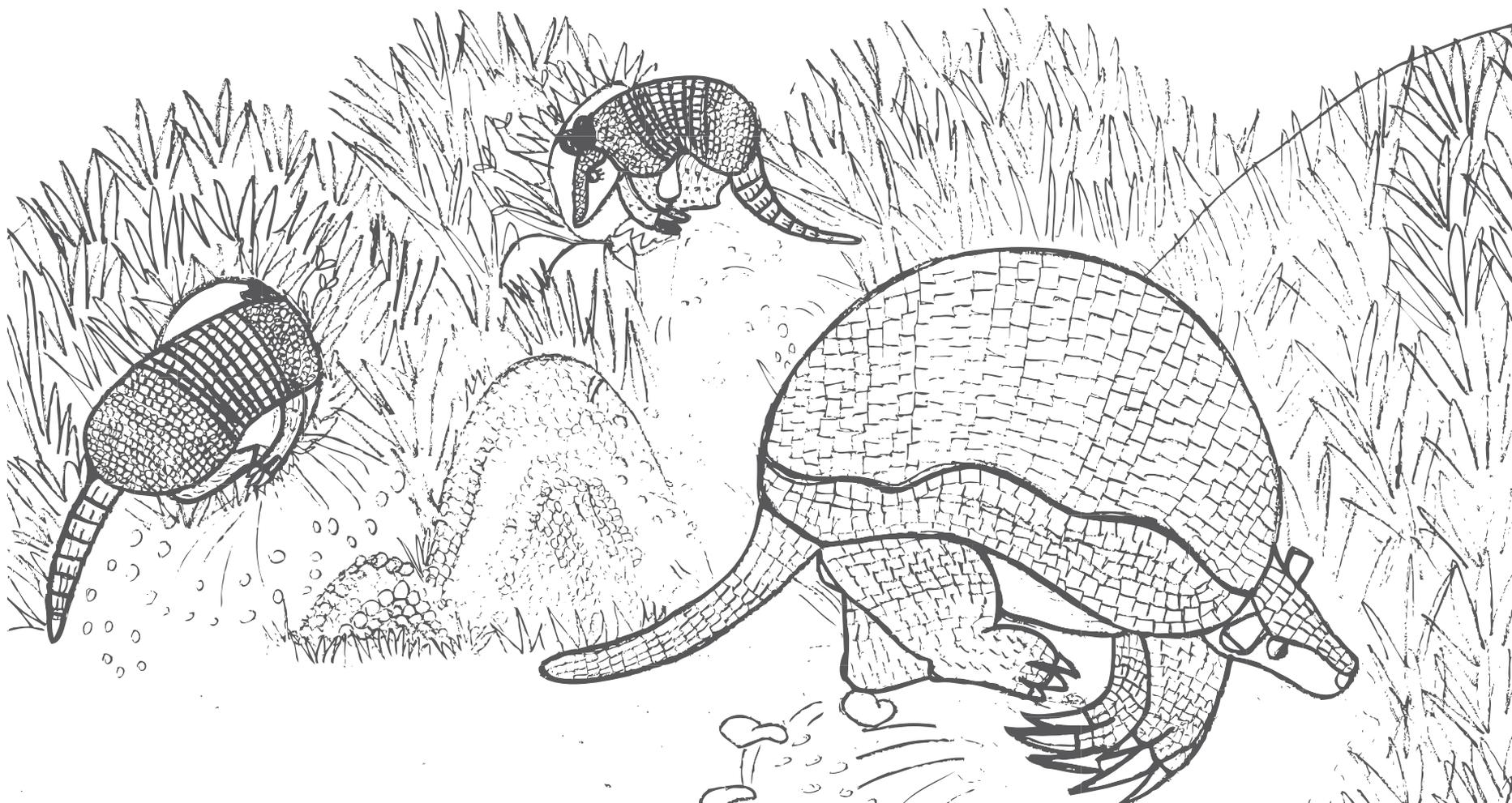
Armandillo: Don Trueno, ¿cómo está?, ¿qué hace?

Don Trueno: Hola, pequeños armadillitos. Estoy haciendo un nuevo refugio en el cual reposaré por un par de días.

Sabanita: ¡Pero sus refugios son muy grandes, Don Trueno!

Don Trueno: Tú sabes, pequeña, por mi tamaño, fuerza y habilidad para excavar, ¡puedo hacer madrigueras muy grandes para poder descansar!

Armandillo: Hagamos un concurso, el armadillo que haga la cueva más grande.



Después de un rato...

Don Trueno: ¿Vieron? Mi cueva ¡es la más grande de los tres!

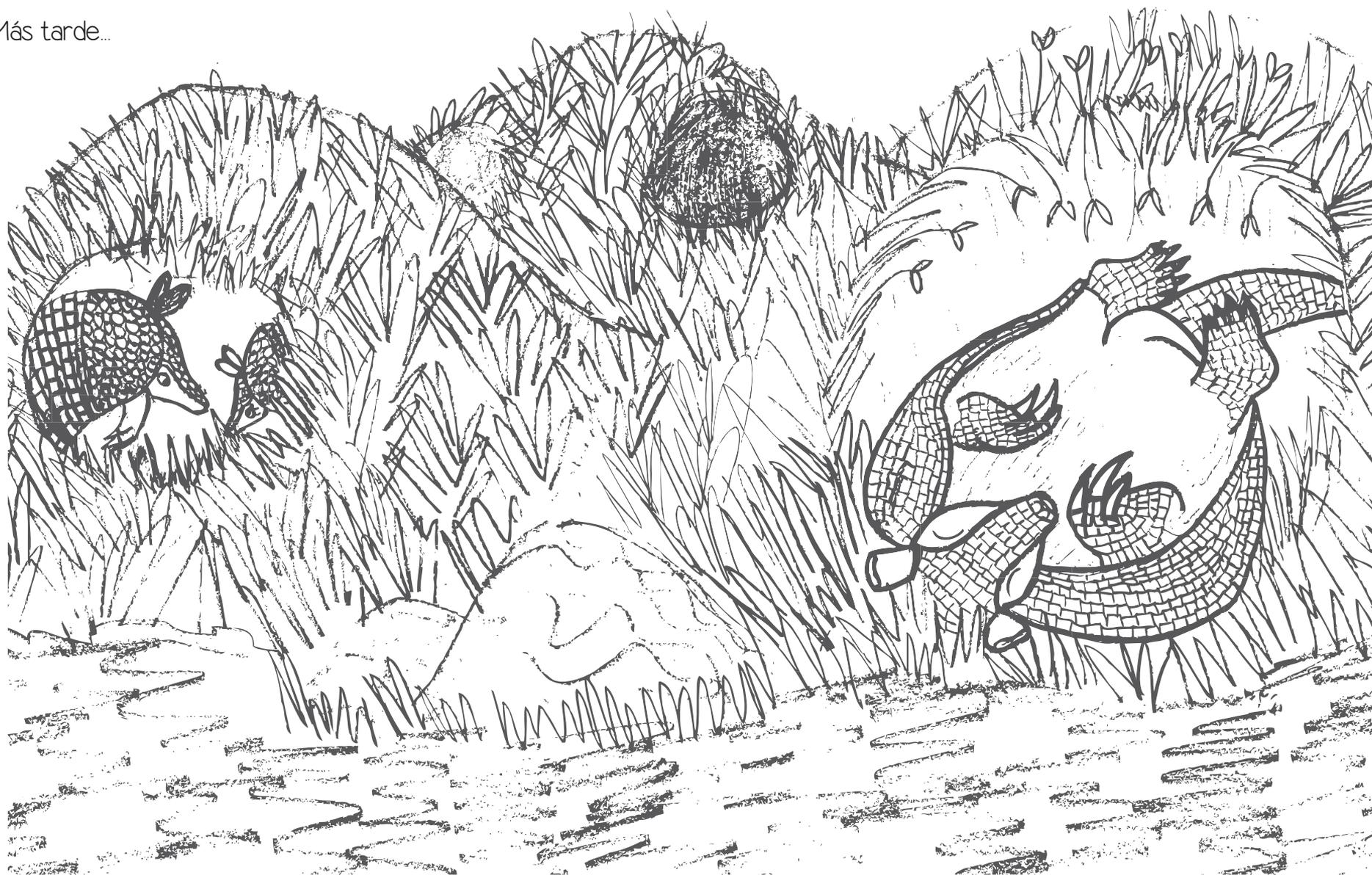
Sabanita: Pues en eso tienes razón, pero todos armamos la cueva casi al mismo tiempo.

Don Trueno: Es que amigos, nosotros los armadillos somos expertos excavadores, cavamos muchas madrigueras para nosotros y para los demás animales que viven en el monte y la sabana. La amiga lapa y el picure duermen en nuestras cuevas, por esos somos tan importantes.

Armandillo: ¡Es verdad! Una vez un zorro se refugió en una de mis madrigueras y yo fui a cavar otra.

Don Trueno: Bueno, me ha gustado hablar con ustedes, pero ya es de día y toca descansar, zzz...

Más tarde...



Armadillo: Sabanita, despierta, despierta. Ya son como las cuatro de la tarde, a mi no me gusta dormir tanto y sé que a ti tampoco.

Sabanita: Cierto, es que los ocarros duermen casi todo el día. Vamos a buscar al último de los armadillos que vive por acá.

Armandillo: Huele... huele... huele a lombrices.

Sabanita: Mmm... cierto, debe ser el Coletrapo que anda por acá.

Armandillo: Camarita, coletrapo, ¿cómo está? Es un milagro encontrarlo en la superficie, y no metido en la tierra.

Coletrapo: Estoy buscando un nuevo sitio para hacer mi madriguera y no encuentro un buen lugar.

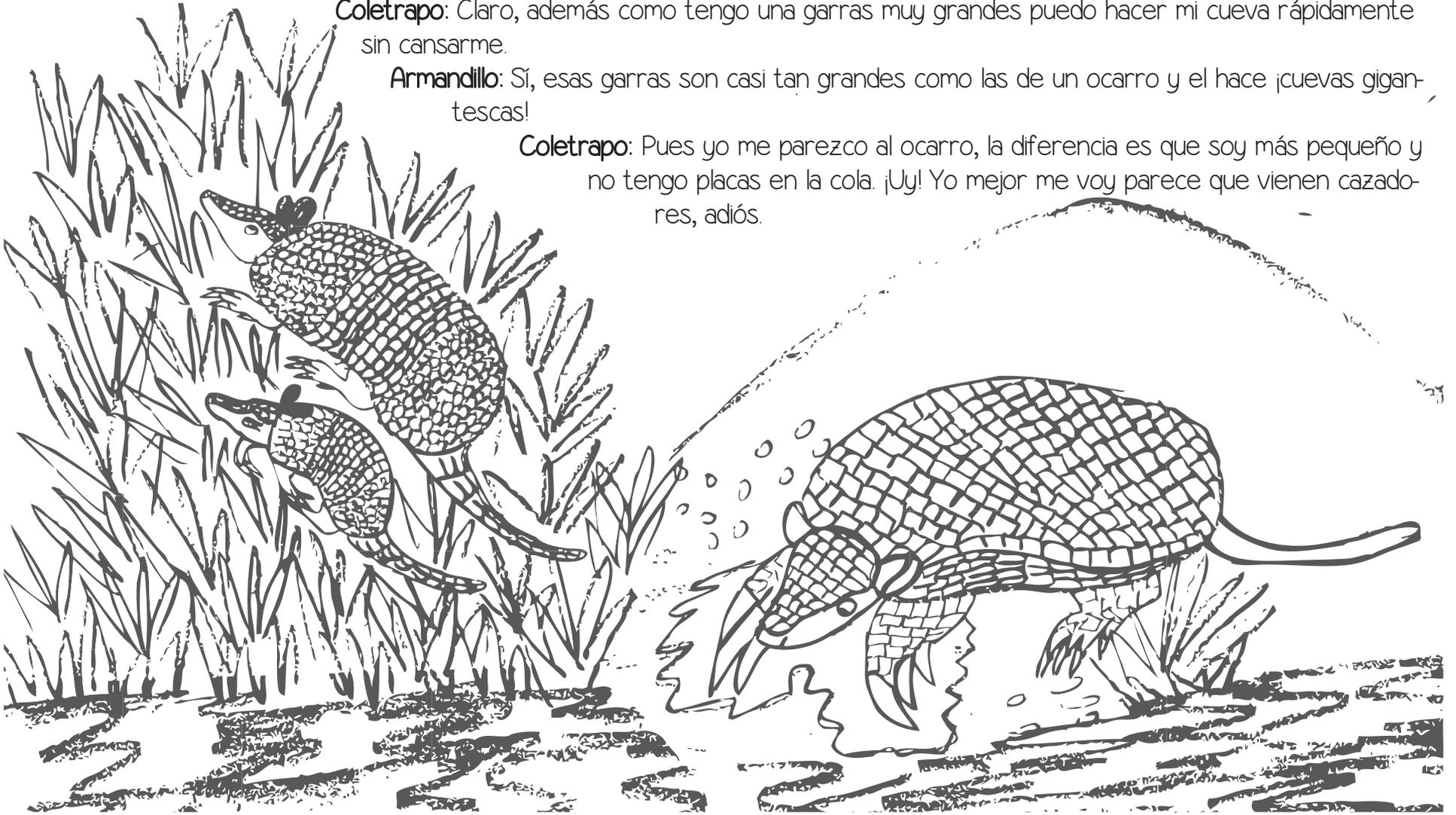
Armandillo: Pero camarita, ¿quién lo manda a que haga una cueva nueva todos los días?

Sabanita: Armandillo, es que tú sabes que es mejor tener una cueva cómoda, caliente y limpia cada vez que uno va a descansar.

Coletrapo: Claro, además como tengo una garras muy grandes puedo hacer mi cueva rápidamente sin cansarme.

Armandillo: Sí, esas garras son casi tan grandes como las de un ocarro y el hace ¡cuevas gigantescas!

Coletrapo: Pues yo me parezco al ocarro, la diferencia es que soy más pequeño y no tengo placas en la cola. ¡Uy! Yo mejor me voy parece que vienen cazadores, adiós.



Sabanita: ¿Escuchaste eso, Armandillo?, ¿escuchaste?

Armandillo: Deben ser los cazadores de los que habló Coletropo. Sabanita, enróllate rápido...

Sabanita sale corriendo velozmente y Armandillo se enrolla, escondido entre el pasto.





Niño: Yo estoy seguro de que acá encontramos, por lo menos, un armadillo...

Niña: Samuel, ¿tú estás seguro que si le decimos lo que queremos, nos ayudará?

Niño: Sí, Sarita... Es sencillo, queremos que nos ayude a decirle a la gente por qué es importante cuidar a los armadillos.

Armandillo: Hola, amigos. Mi nombre es Armandillo...

Niño: Sarita, mira, te lo dije: un armadillo y tiene 1... 2... 3... 4... 5... 6... 7... 8... y 9 bandas.

Niña: ¡Sí, entonces es un cachicamo nueve bandas!

Niño: Armandillo, mi hermana y yo queremos formar un grupo de amigos de los armadillos en nuestra escuela, y decirle a nuestros amigos y familiares la importancia de conservarlos a ustedes.

Armandillo: Claro que sí. ¡Vamos!



Pega a tus amigos, los armadillos, en tus cuadernos, agendas o donde quieras.



Pregúntale a tu profesor, o a alguien que conozca sobre los armadillos, ¿en dónde viven y cómo puedes ayudar a conservar esas áreas?



Proyecto «Conservación y manejo de los armadillos en el área de influencia del Oleoducto de los Llanos Orientales (Casanare y Meta)»

